



Este me sienta admirablemente
¿no cree usted?

Si, le sienta muy bien, pero no
puede llevárselo porque es nues-
tra papelera.

Personificación de los pecados capitales

AVARICIA. — ¿Hace falta decir quién es? Si hasta hay quien dice que cuando se encuentra solo en su Departamento, se entrega a distracciones pecaminosas, contemplando los montones de billetes con mirada febril y rostro transfigurado. Claro que no a "todo" se le puede dar crédito, porque quien nos ha dicho esto es un escuadrista a quien quiso cobrarle X pesetas, por una camisa.

GULA. — Nadie mejor para personificar este pecado que los "egipcios" que, montados en la carroza, formaron parte de la Cabalgata de Reyes, si consideramos que se comieron una lata llena de caramelos. Bueno... la lata la dejaron, lo que se comieron fueron los caramelos.

IRA. — Aquí se trata de un camarada a quien muchos "guasones" llaman sargento, que habiendo visto en el cuadro de puntuaciones del pasado mes de diciembre una equivocación que le perjudicaba, faltó poco para armar una revolución. Le aconsejamos que tome las cosas con calma.

SOBERBIA. — Si no fuera que estamos sentidos de él, no diríamos nada, porque nos parece que el vestir un flamante uniforme de sargento de complemento, no es suficiente para tener que sacarle

las palabras con gancho y para que conteste a nuestras preguntas con monosílabos. La verdad es que estaba precioso y lucía el capote con un aire tan marcial que daba risa pensar en Bienvenida. Hasta nos han dicho que hubo un gracioso que le saludó con un castizo "olé tu mare, salao".

PEREZA. — ¿Xiol? Unos decían que sí..., otros decían que no... Nosotros haremos de mediadores y lo dejaremos en "vaguitis" nada más. ¿Verdad que somos indulgentes?

LUJURIA. — Nos consta que no hay otro que personifique este pecado como el camarada Díaz. **LE HEMOS VISTO.** Le aconsejamos que siga por ese camino y llegará lejos. Que conste que hablamos en el sentido de "actor", ¿eh?

ENVIDIA. — Hace unos días hemos tenido ocasión de apreciar síntomas de tan despreciable pecado. Seremos explícitos. Habiéndose enterado dicho camarada de que otro de nuestros amigos se había "desplazado" a un pueblo de la comarca con fines deportivos intentó frustrarle la comilona que le esperaba. Pero le salió el tiró por la culata. "Eso no se hace, camarada".

De los periódicos murales

Jamás pueblo alguno cometió en el transcurso de su Historia, mayor número de traiciones que el pueblo inglés. Acuérdate, camarada, de cómo ha tratado siempre a sus amigos y aliados. Contempla hoy como, quienes se llaman paladines de la libertad, ejercen criminal presión sobre los pueblos neutrales para hacerles abandonar su neutralidad y convertirlos en meros instrumentos al servicio del imperio inglés.